



## **EL MALGRADO**

**de Thomas Bernhard**

*“La realidad es una construcción frágil.  
Miserable y casi siempre conmovedora, ¿no?”*

**Club Internacional de Lectura y  
Pensamiento**

Sesión Segunda  
Jueves 30 de noviembre  
18:00 h.

Biblioteca de Humanidades,  
Comunicación y Documentación  
Universidad Carlos III de Madrid

## Sumario

*“Un suicidio largo tiempo calculado, pensé,  
no un acto de desesperación espontánea”*

**E**l éxito frente al fracaso, la muerte de un artista glorioso frente a la de uno *malogrado* que vive atormentado, la retorcida sombra que nace de la cegadora luz de talento. Realidades enfrentadas que convergen y sacuden los sentimientos de un retirado pianista y escritor que rememora su carrera y las relaciones personales que de ella emergieron, definiendo sus pasos y conduciéndole inevitablemente por el doloso camino de la decadencia.

## Biografía

Nació en Heerlen (Austria) el 9 de febrero de 1931. Ensayista, dramaturgo y novelista clave en la literatura alemana posterior a la Segunda Guerra Mundial, Bernhard partió de una infancia llena de dificultades, como la temprana muerte de su padre, las carencias económicas que su familia tuvo que atravesar, diversos problemas afectivos y una delicada salud que le mantuvo enfermo casi toda su vida.

Johannes Freumbichler, su abuelo, le acogió desde joven y se convirtió en una figura determinante en su carrera. Le ayudó a iniciar sus estudios artísticos, en particular en el campo de la música. En su adolescencia contrajo la tuberculosis, una enfermedad que le acompañaría a lo largo de su vida, y comenzó a escribir. De esta manera, y tras varios años de cuidados intensivos, comenzó a trabajar para *Demokratisches Volksblatt* como reportero, donde publicó también varios poemas; mientras tanto, seguía con sus estudios de música y canto en el Mozarteum de Salzburgo.

La producción literaria de Bernhard puede dividirse en tres etapas diferenciadas. En primer lugar, dedicó la fase inicial de su carrera a la escritura de obras caracterizadas por una gran influencia religiosa. En ella publicó casi toda su poesía, destacando títulos como *Así en la tierra como en el Infierno* (1957) o *In hora mortis* (1958), donde muestra un “fervor religioso” que transmutó en negatividad y nihilismo en siguientes publicaciones como *Ave Virgil* (1981).



*“Sólo vemos, cuando miramos a los hombres, mutilados, nos dijo Glenn una vez, exterior o interiormente, o interior y exteriormente mutilados, no hay otros, pensé”.*

**(El malogrado)**

*“Todo lo escrito, si lo dejamos un tiempo bastante largo y lo examinamos una y otra vez desde el principio, nos resulta como es natural insostenible, y no paramos hasta que lo hemos aniquilado otra vez”.*

**(El malogrado)**

*“Todo el mundo se pone atrás, para estar un día delante ante el Señor, ¿no?, y cada vez se arrodilla más. Hasta que cuando él llega, está ya en el suelo, y el Señor se le sube encima, lo aplasta y lo tira al cubo de basura celestial”*

**(Entrevista con K. Fleishmann)**

Inició así su segunda etapa, en la que aparecerán las notas que particularizarán toda su carrera literaria. *Helada* (1963) constituye su primera novela larga, momento en el que ya había escrito varios relatos y poemas, caracterizada por un tono autobiográfico, nihilista y autocrítico, además de una reiterativa reflexión sobre la muerte y el suicidio. A esta le siguió *Armas* (1964), la primera de sus conocidas novelas de pluma claustrofóbica donde sus personajes parecen atraídos sin descanso hacia el mismo punto de reflexión enfermizo y repetitivo.

Finalizó la década de los sesenta con la publicación de otras dos obras, *Trastorno* (1967) y *La calera* (1970), en los que el protagonista se presenta con una profunda e inevitable fragilidad de la que se sirve al autor para presentarnos una dura crítica sobre la naturaleza maligna y cruel que el hombre puede desarrollar una vez llevado a la locura.

Llegados a este punto, es interesante mencionar la influencia que su hermano, médico de profesión, ejerció en la precisa toma de datos científicos y en el riguroso seguimiento de las enfermedades físicas y mentales que presentan los protagonistas de sus obras.

Las décadas de los años setenta y ochenta concentran todo el cuerpo de su producción con nada menos que casi una decena de novelas, entre las que destacamos títulos como *Corrección* (1975), *El Comebarato* (1980) o *Maestros Antiguos* (1985); sin contar las con más de veinte obras dramáticas de las que debemos recuperar singulares piezas como *El ignorante y el demente* (1972), *La fuerza de la costumbre* (1974) y *El reformador del mundo* (1979).

Además de todo ello, se dedicó en la transición de ambas a escribir una autobiografía compuesta por cinco tomos, a saber, *El origen* (1975), *El sótano* (1976), *El aliento* (1978), *El frío* (1981) y *Un niño* (1982), donde podemos ver una encarnada crítica contra su amada Austria de origen.

A lo largo de su carrera profesional, recibió numerosos premios de prestigio como **Premio Georg Büchner de la Academia Alemana de Lengua y Literatura (1970)** o el **Premio Médicis (1988)**. Incluso rechazó el último de ellos, el **Premio Antonio Feltrinelli (1988)**, quizás por su desinterés en el reconocimiento de las autoridades públicas.

Al año siguiente, Thomas Bernhard falleció debido a un paro cardíaco en su piso de Gmunden (Austria).

## Estilo

Como una vorágine sagaz e inevitable, la pluma de Thomas Bernhard te traga despacito, saboreándote, desde la primera de sus páginas, sean cuales fueren las palabras que te hayan invitado a su lectura, y te sumerge en el claustrofóbico y delirante hilo de sus pensamientos.

Lejos de ser un título poco apropiado, *El malogrado*, nos remite al inicio y fin de la novela, al ser completo del protagonista y, finalmente, a su corruptiva reflexión existencialista.

Para lograrlo, Bernhard utiliza una escritura ágil y sencilla que, pese a que no se libra de una continua reiteración de pensamientos, nos hundan pulso a pulso en aquellos sentimientos que atormentan al protagonista. El **estilo indirecto libre** con el que baila entre personajes, eventos y reflexiones, si bien nos aleja de la realidad para sumergirnos en un mundo deformado por los sentimientos y experiencias del protagonista, también hemos de decir que goza de una continua estructura narrativa que nos permite no perder de vista el objeto en todo aquello.

Los **personajes** que el autor da vida parecen formar parte de un mismo ser, el malogrado y los rostros que componen tanto el éxito como el fracaso que le dan sentido. Aquel, como eje central del desarrollo narrativo, requiere de estos para su realización. En el mundo introspectivo del malogrado habrá de existir un *malogrante* –Glenn-, es decir, un monumento lleno de talento, vitalidad y éxito que produzca la sombra que ha de conducir al malogrado a su estado esencial. Además de ello, habrá de darse la figura del malogrado avanzado –Wertheimer-, aquel cuya existencia ha sido devorada por completo por la sombra perniciosa del fracaso y la envidia, llegando a no ser nada. El malogrado, en último lugar, deberá de contar con un elenco de causas identificables de su desgracia, que den forma y sentido, ya no a la falta de talento y éxito, sino a su dependencia, al nihilismo que sustituye la ambición.

En la danza que el protagonista realiza consigo mismo, con sus recuerdos y reflexiones, con cada temor y obsesión, **la ciudad**, principalmente austríaca, emerge como un reflejo, regodeándose de aquel hastío nihilista que le consume, mostrándole que el vacío al que se siente expuesto no tiene salida ni entrada. Está en todas partes, dentro de él y fuera de

él. No puede huir de él, como no puede escapar de la muerte o el fracaso al constituirse como realidades inconmensurables, inabarcables y, para él, presentes.

La novela, caracterizada por la falta de diálogos directos y la construcción de su narrativa en un solo cuerpo seguido, pudiera pretender imitar el retorcido e incesante hilo de pensamientos que sacuden al autor. La mente humana, por tanto, carecería de párrafos separados, índice o estructura capitular; es un todo compacto, separado por ideas, o pensamientos, que se retroalimenta e incita continuamente a seguir hasta un final que nunca llega.

El **mundo exterior** se encuentra completamente separado de su realización interna. Las circunstancias espacio-temporales que rodean al protagonista pueden afectar de una u otra manera a su carácter y, en última instancia, a su fracaso; sin embargo, el proceso de cambio, de desarrollo de aquel, es un proceso prácticamente interior. En una conversación consigo mismo, reflexiona sobre las decisiones, los pensamientos y los deseos que le han malogrado, a medida que el mundo exterior iba amenazándole con determinadas circunstancias.

Para ello, utiliza una **narración íntima**, un secreto mantenido entre el lector y el autor, donde revela aquella parte oscura a la que ha tendido como ser humano corrupto y enfermo, pero que, como demuestra, no ha sido capaz de reconocer en voz alta, carcomiéndole poco a poco en su interior.

El **tiempo** se circunscribe en torno a su relación con aquel monumento, Glenn, y a los años de decadencia que, en consecuencia a aquella, condujeron al protagonista al fracaso y, sobre todo, al hastío. Pese a aquel el espacio del que parte es un mesón austriaco y el momento exacto de la narración es posterior a la muerte de Glenn y su entierro, el viaje por el que nos lleva el autor recorre toda una vida y, con ello, los diferentes escenarios en los que asienta su decadente desarrollo.

## Ejes temáticos

Sería fácil comenzar diciendo que el tema principal de la obra es el **paso del tiempo**, la realidad del **éxito frente al fracaso** o la mella existencialista que dejan aquellas dos en el hombre. Si bien es cierto que Thomas Bernhard construye su novela en torno a tales temas, también lo es que posiblemente su intención crítica no quedara tan superficialmente diluida en los mismos.

El Thomas Bernhard que conocemos podría definirse, tal y como lo hemos visto en los medios, como un hombre reservado, de notable seriedad y una lengua mordaz que no dudaba en atacar al hombre, a sí mismo y a los otros, inmiscuyéndose para ello en la parte más oscura y privada de sus pensamientos.

La **sociedad austríaca** podría ser el referente metafórico del enfrentamiento de los protagonistas, como polos de un conflicto social que nace de un conflicto individual humano de sus ciudadanos.

El paso del tiempo experimentado a lo largo de la novela es tomado por el protagonista como una rememoración de su construcción como ser humano, de explicación del por qué es como ha resultado ser, de las consecuencias de sus eventuales decisiones y cómo, en cierta manera, el talento de Glenn, así como su propio fracaso estaban **determinados** desde el principio.

**Su relación con Glenn**, así como con Wertheimer, constituye el punto de medida de su propio talento, en otras palabras, su futuro se construyó en virtud de tales relaciones. El talento aparece siempre como objeto ajeno, incomprensible y determinante del futuro de los personajes, elemento clave su condición como ser humano.

El talento de Glenn ha llevado a este a un tipo de vida completamente desconocido para sus amigos, un tipo de vida que nace de los sueños. La **frustración** que genera ver la meta deseada y la incomprensión o desconocimiento de aquel que la logra, lleva a nuestro protagonista a la desesperación. La presión de unas expectativas y una constante competitividad consiguen arrebatarle la visión de su propia luz, perdida en el fulgor del otro.

Todo esto nos lleva a un profundo sentimiento de vacío, de rencor hacia un mundo que nos ha arrebatado la oportunidad de brillar, al nacimiento de sentimientos encontrados que una **relación de admiración-vidia** produce en el protagonista, perdido en su propia decepción. Somos quizás lo que parecemos, es más, lo que parecemos frente al otro, en comparación, en medida a él. Nos constituimos frente a los demás. Si ese otro *frente* –o, si se mira de otro modo, *con-* el que nos construimos brilla demasiado, si apenas podemos mirarlo a los ojos sin que lágrimas de frustración inunden nuestros ojos, ¿dónde nos posiciona eso?

Quizás en unas sombras demasiado oscuras, demasiado profundas y borrosas como para distinguir la luz que nosotros mismos pudiésemos desprender.

Podríamos preguntar, por tanto, ¿qué dice eso del ser humano? ¿Dónde encontramos al culpable, en el malogrado o el malogrante? ¿Por qué necesitamos al otro para construirnos? ¿Es, acaso, el malogrado consciente de su estado?

**Noelia Frago Télez**



## Bibliografía

Cousineau T. (2001). Thomas Bernhard. *Review of Contemporary Fiction, Volumen 21, No. 2*. Recuperado de: <http://www.thomasbernhard.org/cousineautbintro.shtml>

De Villena, L.A. (2013). ¿Le gusta ser malvado? Conversación nocturna. *El cultural*. Recuperado de: <http://www.elcultural.com/revista/letras/Le-gusta-ser-malvado-Conversacion-nocturna/33495>

Gullón G. (2014). Thomas Bernhard, un artista marcado por el destino. *El cultural*. Recuperado de: <http://www.elcultural.com/noticias/letras/Thomas-Bernhard-un-artista-marcado-por-el-destino/5903>

Grove Á. (2011). Thomas Bernhard, el cronista de la oscuridad, protagonista de una exposición de fotografías. *20 minutos*. Recuperado de: <http://www.20minutos.es/noticia/1024121/0/thomas-bernhard/fotos/exposicion/>

Lucas A. (2014). Thomas Bernhard, aullidos del lobo sin manada. *El mundo*. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/cultura/2014/10/09/54357de1e2704e183e8b4598.html>

Riaño, Peio H. (2013). Diez motivos para empezar a leer a Thomas Bernhard. *El confidencial*. Recuperado de: [https://www.elconfidencial.com/cultura/2013-07-01/diez-motivos-para-empezar-a-leer-a-thomas-bernhard\\_496082/](https://www.elconfidencial.com/cultura/2013-07-01/diez-motivos-para-empezar-a-leer-a-thomas-bernhard_496082/)

Thomas Bernhard. *Biografía y vidas*. Recuperado de: [https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bernhard\\_thomas.htm](https://www.biografiasyvidas.com/biografia/b/bernhard_thomas.htm)

Thomas Bernhard. *Busca biografías*. Recuperado de:

<https://www.buscabiografias.com/biografia/verDetalle/878/Thomas%20Bernhard>

Thomas Bernhard. H. *Blume*. Recuperado de:

<https://www.blume.akal.com/autor/thomas-bernhard/>